

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

Resumen lección 1,2 y 3

ESTE TRABAJO SE PRESENTA AL
PROFESOR FERNANDO JR. LÓPEZ CRUZ
EN CUMPLIMIENTO DEL CURSO
TEOLOGÍA BÍBLICA Y SISTEMÁTICA II (TBS 302)

POR

Angel A. Morales Delgado

Número de estudiante 4475

TRUJILLO ALTO, P.R.

31 DE ENERO DE 2026

La serie *¿Qué es el Hombre?* ofrece una reflexión profunda sobre la identidad humana desde la perspectiva bíblica. A través de tres lecciones, los videos presentan un recorrido que inicia en la creación del ser humano, continúa con la explicación de la imagen de Dios y culmina con el análisis de la caída y sus consecuencias. Este enfoque permite comprender no solo quién es el hombre según la Biblia, sino también por qué el mundo se encuentra en su condición actual y cuál es la esperanza que Dios ofrece. El estudio de estas lecciones es fundamental para cualquier persona que desee entender la antropología bíblica y la manera en que esta influye en la vida espiritual, moral y social del ser humano.

Lección 1: En el Principio

La primera lección se centra en el relato de la creación, especialmente en Génesis 1 y 2. El video destaca que para comprender la naturaleza humana es indispensable comenzar con Dios mismo. La Biblia presenta a Dios como el Creador soberano, eterno y todopoderoso, que trae todo a existencia mediante su palabra. La creación no es producto del azar ni de fuerzas impersonales, sino el resultado de la voluntad y el propósito divino. Cada elemento del universo fue creado con orden, intención y significado.

En este contexto, el ser humano ocupa un lugar único. A diferencia de los animales, las plantas o los cuerpos celestes, el hombre y la mujer son creados con un propósito especial. Dios no solo los forma, sino que también les asigna responsabilidades específicas: gobernar la tierra, administrar los recursos naturales, cultivar el huerto y vivir en obediencia a sus mandamientos. El video subraya que el trabajo humano no es un castigo ni una carga, sino parte del diseño original de Dios. El hombre fue creado para trabajar, crear, organizar y desarrollar el mundo que Dios le entregó.

Además, la lección resalta la relación íntima entre Dios y el ser humano. En el huerto del Edén, el hombre disfruta de comunión directa con su Creador. Esta relación es la base de su identidad y propósito. El ser humano fue diseñado para vivir en dependencia de Dios, reconociendo su autoridad y disfrutando de su presencia. La vida humana, por lo tanto, no puede entenderse adecuadamente sin esta dimensión espiritual. Cuando el hombre se desconecta de Dios, pierde el fundamento de su existencia.

Otro aspecto importante de esta lección es la armonía original de la creación. Antes del pecado, no existían conflictos, enfermedades ni muerte. El hombre vivía en equilibrio consigo mismo, con la naturaleza, con su prójimo y con Dios. Esta armonía refleja la intención divina para la humanidad y sirve como referencia para comprender la gravedad de la caída que se presenta en la tercera lección.

Lección 2: La Imagen de Dios

La segunda lección profundiza en el concepto de la *imagen de Dios* (imago Dei), uno de los temas más importantes de la teología cristiana. Según Génesis 1:26–27, Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza. El video explica que esta imagen no se refiere a características físicas, ya que Dios es espíritu, sino a cualidades espirituales, morales y relacionales que reflejan su carácter.

Ser portadores de la imagen de Dios implica varias dimensiones fundamentales. En primer lugar, el ser humano posee racionalidad: la capacidad de pensar, analizar, planificar y tomar decisiones. Esta facultad

lo distingue del resto de la creación y le permite comprender el mundo que lo rodea. En segundo lugar, el hombre tiene capacidad moral. Puede distinguir entre el bien y el mal, y es responsable de sus acciones. Esta responsabilidad moral es una expresión directa de la imagen divina.

En tercer lugar, la imagen de Dios se manifiesta en la capacidad de relacionarse. Dios es un ser relacional, y el ser humano refleja esta característica al vivir en comunidad, establecer vínculos afectivos y comunicarse con otros. La familia, la sociedad y la amistad son expresiones de esta dimensión relacional. Además, el ser humano fue creado para relacionarse con Dios, lo cual constituye la esencia de su existencia.

El video también enfatiza que la dignidad humana deriva directamente de esta realidad. Cada persona, sin importar su condición social, económica, física o intelectual, posee un valor intrínseco porque refleja la imagen de Dios. Esta verdad fundamenta la ética cristiana y la manera en que debemos tratar a los demás. La vida humana es sagrada porque Dios la creó con un propósito y la marcó con su imagen.

Otro punto importante es que la imagen de Dios incluye un propósito funcional: representar a Dios en la tierra. Así como un embajador representa a su nación, el ser humano fue creado para reflejar el carácter de Dios en su conducta, decisiones y relaciones. Esto implica actuar con justicia, amor, misericordia, integridad y obediencia. Cuando el ser humano vive conforme a la imagen de Dios, cumple su propósito original y experimenta plenitud.

Lección 3: La Maldición del Pecado

La tercera lección aborda la realidad del pecado y sus consecuencias. Aunque el hombre fue creado bueno y en perfecta comunión con Dios, la desobediencia de Adán y Eva introdujo el pecado en el mundo. El video explica que el pecado no es simplemente una acción incorrecta, sino una actitud de rebelión contra Dios. Es el deseo de vivir independientemente de Él, de definir el bien y el mal por cuenta propia y de rechazar su autoridad.

La caída descrita en Génesis 3 marca un punto de quiebre en la historia humana. La armonía original se rompe. La relación entre Dios y el ser humano se fractura, y el hombre experimenta vergüenza, miedo y separación espiritual. La creación misma se ve afectada: aparecen el dolor, el sufrimiento, el trabajo arduo y la muerte. La lección subraya que la maldición del pecado no solo afecta a los primeros seres humanos, sino a toda la humanidad. Desde entonces, el ser humano experimenta una inclinación natural hacia el mal, conflictos internos, rupturas en las relaciones y un mundo marcado por la injusticia.

Aunque la imagen de Dios no se pierde por completo, queda distorsionada. El pecado oscurece la capacidad humana de reflejar el carácter divino y de vivir conforme al propósito original. El video enfatiza que esta condición no puede resolverse mediante esfuerzo humano. Ninguna obra, ritual o disciplina puede restaurar la relación con Dios. Se necesita la intervención divina para reparar lo que fue dañado.

A pesar de la gravedad del pecado, la lección destaca la gracia de Dios. Desde el mismo momento de la caída, Dios promete un Redentor que vencerá al mal y restaurará la comunión perdida. Esta promesa

apunta hacia Jesucristo, quien mediante su vida, muerte y resurrección ofrece salvación y renovación. La esperanza cristiana se basa en esta obra redentora que restaura la imagen de Dios en el ser humano y lo capacita para vivir conforme a su propósito original.

Las tres lecciones presentan una visión completa y profunda del ser humano desde la perspectiva bíblica. El hombre fue creado por Dios con dignidad, propósito y capacidad de reflejar su imagen. Sin embargo, el pecado distorsionó esa imagen y trajo consecuencias devastadoras para la humanidad y la creación. Aun así, Dios no abandona a su creación, sino que inicia un plan de redención que culmina en Cristo. Comprender estas verdades es esencial para entender quiénes somos, por qué existe el mal y cuál es la esperanza que ofrece la fe cristiana. Este estudio no solo ilumina la condición humana, sino que también invita a reflexionar sobre la necesidad de restauración y la importancia de vivir conforme al propósito divino.